Pandemic After-Effects: Infectious Disease Risk Beyond COVID Picture This – Spanish





Esta imagen muestra una instalación de salud o cuidado durante un turno ocupado, donde el personal se mueve rápidamente entre pacientes. Un trabajador atiende a un paciente con síntomas respiratorios, parado a corta distancia sin el equipo de protección completo correctamente asegurado. Su mascarilla está suelta, le falta protección ocular y los guantes se están reutilizando entre tareas. Cerca, otro trabajador tose mientras continúa trabajando, restándole importancia. El equipo compartido se pasa de una habitación a otra sin desinfección adecuada y las puertas permanecen cerradas en áreas con ventilación limitada. Todo parece rutinario—pero las protecciones críticas están fallando.

En entornos de enfermedades infecciosas, el peligro es invisible pero constante. La exposición no ocurre en un solo momento—se acumula a través del contacto repetido, pequeños atajos y precauciones omitidas. Una mascarilla mal puesta, un paso de sanitización omitido, una decisión de continuar trabajando estando enfermo—y el riesgo se multiplica. Los trabajadores pueden no darse cuenta de la gravedad hasta que aparecen los síntomas, y para entonces el daño ya está hecho. Los peligros infecciosos exigen constancia, no atajos. El EPP adecuado, la higiene, la ventilación y quedarse en casa cuando se está enfermo no son opcionales—son lo que se interpone entre el trabajo rutinario y la enfermedad grave o la muerte.